



Terra



Junio 2010

Editorial

Ecuador sede del V Congreso de la CLOC

Somos aquellos alegres revolucionarios que si antes gritaban "¡Ya basta!" hoy, en tiempos progresistas, decimos: ¡No es suficiente! Seguiremos cultivando la esperanza, alimentando la paciencia, incentivaremos la crítica y mantendremos la ira ante lo injusto.

Desde la Secretaria Operativa de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo en Ecuador animamos y alentamos a todas nuestras organizaciones frateras del continente a participar de este V Congreso de la CLOC, que en la coyuntura política del Ecuador donde hace pocos años instauramos un nuevo marco constitucional que propone un acceso al agua, la redistribución de la tierra, la soberanía alimentaria como objetivo estratégico del Estado, representa todo un desafío que busca posicionar las propuestas campesinas y consolidar la articulación continental de luchas.

El V Congreso de la CLOC, la IV Asamblea de Mujeres y la III Asamblea de Jóvenes que se realizarán del 8 al 16 de octubre en Quito, son espacios de deliberación, discusión pero sobretudo de construcción y afianzamiento de propuestas encaminadas a mejorar la calidad de vida de millones de mujeres, hombres y jóvenes del todo el continente. Además, lo vemos como una gran escuela de formación, con mucha mística y que reflejará esa gran minga de construcción colectiva. Y todo esto pasa por evaluar de dónde venimos y a dónde vamos las organizaciones tanto a nivel regional como a nivel local.

En el caso de Ecuador nuestro punto de partida en un proceso de aprendizaje de las luchas sociales que nace de reconocer que venimos de una derrota histórica de proporciones todavía vigentes. El capitalismo logró deshacerse de cualquier actor político que lo cuestionara e inició una época conservadora que se la conoció como neoliberalismo. Mucho se ha dicho ya sobre qué características tomó tal proyecto en el mundo y en particular en nuestro país. Solo diremos que generó una gran libertad del capital de todo control social. En Ecuador generó un predominio del capital financiero, una desconexión de las élites con su país y su articulación a las grandes redes de las transnacionales. Destruyó la siempre incipiente industria,



reforzó el hacernos un país exportador de materias primas y golpeó con fuerza a las organizaciones sociales históricas de la CLOC como la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras, FENOCIN, la Coordinadora Nacional Campesina Eloy Alfaro, CNC-EA, la Confederación Nacional de Afiliados al Seguro Sociales Campesino, CONFEUNAS-SC y la Federación de Trabajadores Agroindustriales, Campesinos e Indígenas Libres del Ecuador, FENACLE, como que trataron de hacer frente a la reestructuración del capitalismo.

Nosotros creemos que la dramática situación que se dio en el Ecuador a fines de la década de los 90's evidenció la imposibilidad de la clase dominante de mantenerse en el poder como un todo homogéneo. Sus disputas internas, su carencia de proyecto de país generó su desgaste como fuerza hegemónica lo que abrió puertas para la irrupción de las fuerzas populares. Pero aclaremos: no fueron derrotadas sino que debilitadas, perdieron capacidad de dirigir.

Y la victoria popular no se logró por la simpatía de un candidato o por una brillante campaña electoral. Años de intensa resistencia social y un estado de movilización permanente, no solo a nivel nacional sino a nivel continental como la articulación en contra del

TLC y el ALCA, generaron las condiciones para que el neoliberalismo dejara de ser el sentido común de la época, cada vez mayores sectores empezaron a cuestionar las recetas impuestas desde el norte y desde arriba, se funda un nuevo paradigma, un nuevo modelo productivo y de relacionamiento llamado Sumak Kawsay que afirma con convicción la necesidad de profundizar la revolución y el avance al socialismo, entendiendo que esto significa la construcción de un nuevo modelo de desarrollo que redistribuya la tierra, de acceso democrático al agua, sin privilegios, e implemente una economía popular y solidaria, resaltando la necesidad de promover la interculturalidad y la lógica alianzas los movimientos y organizaciones sociales. Es este contexto, celebramos nuestro V Congreso como una conquista, como una señal de cambios y transformaciones para nuestro continente que pasa por reconocer y validar la lucha de compañeras y compañeros que han dado su vida por conseguir un mundo intercultural, justo y sobretodo solidario.

V CONGRESO DE LA CLOC:
CONTRA EL SAQUEO DEL CAPITAL Y DEL IMPERIO;
POR LA TIERRA Y LA SOBERANIA
DE NUESTROS PUEBLOS, AMÉRICA LUCHA!



Recuperando la memoria

Con fundamentos ético-políticos. La CLOC nace en un año emblemático-1994

En la historia de las luchas sociales del continente, 1994 se presenta como un año emblemático. Se inicia con el levantamiento zapatista en México para luego registrar significativas y diversas demostraciones de rechazo a las políticas neoliberales en varios países de esta geografía, que marcan el repunte de las luchas de resistencia y la recomposición del tejido social y organizativo seriamente afectado por la vigencia de tales políticas. Es en febrero (21-25) de este año que la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) realiza su congreso fundacional, en Lima, Perú.

En su proceso constitutivo, la CLOC es asumida como el “inicio de una nueva fase en el proceso de unidad y lucha de los hombres y mujeres del campo del continente”, reconociendo que una de las aspiraciones de las organizaciones del campo “ha sido la articulación de un espacio propio y autónomo, que contribuya a reforzar las luchas e impulsar la unidad y solidaridad de los trabajadores del campo”. Y es así que se concreta una convergencia que no pasó por la aprobación de estatutos y reglamentos, sino por una identidad de organizaciones representativas y comprometidas con un sentido unitario, combativo, de luchas de masas y solidario con la Revolución Cubana.

Luego del Congreso de Lima, los días 30 y 31 de marzo de 1995, se realiza en Sao Paulo la primera reunión plenaria de la CLOC, que fue precedida por el I Curso Latinoamericano de Formación (19- 29), en el cual se abordaron tanto cuestiones cruciales que la actual fase del capitalismo plantea al campo popular, y específicamente al sector agrario de Latinoamérica, como también aspectos de orden organizativo, pasando por la formulación de estrategias y alternati-

vas. Esta cita, organizada por el MST de Brasil, y que contó con la participación de 40 delegados y delegadas de 15 países, permitió que -por primera vez- no sea un encuentro “al paso”, de dos o tres días, en los que habitualmente se aborda los temas urgentes en detrimento de los importantes; y por otra, precisamente por lo anterior, que se formulen propuestas debidamente procesadas.

Luego de hacer un balance de las luchas y esfuerzos unitarios impulsados en los diversos países en el año de existencia de la CLOC, en esta primera plenaria “se hizo referencia a los problemas organizativos y a la necesidad de reeducar las organizaciones a las nuevas realidades, tomando sobre todo que el desafío principal es organizar a quienes no están organizados, los cuales constituyen la gran mayoría”. “Respecto a la CLOC, se ratificó que se trata de una instancia de convergencia para construir la unidad de acción entre organizaciones representativas, que luchan por un proyecto alternativo al neoliberalismo. Como no se trata de una estructura fija, alienta una coordinación flexible acorde a las realidades de los diferentes países y regiones. En este plano se coincidió en señalar que, hasta el momento, la deficiencia mayor ha radicado en la falta de una comunicación permanente; reconociendo en todo caso que se han dado pasos importantes en la articulación regional del Cono Sur y Centroamérica”.

Bajo estos criterios organizativos, la plenaria acordó crear comisiones de trabajo sobre temas específicos, con la tarea de recopilar información, ampliar la comunicación y monitorear las acciones conjuntas, y en estrecha coordinación con la Secretaría Operativa. Las comisiones definidas fueron: Derechos Humanos, Comunicación, Asalariados Rurales, Seguridad Alimentaria, Plaguicidas, Formación, Mujer.



Tema global

Energía para qué y para quién: Una reflexión necesaria

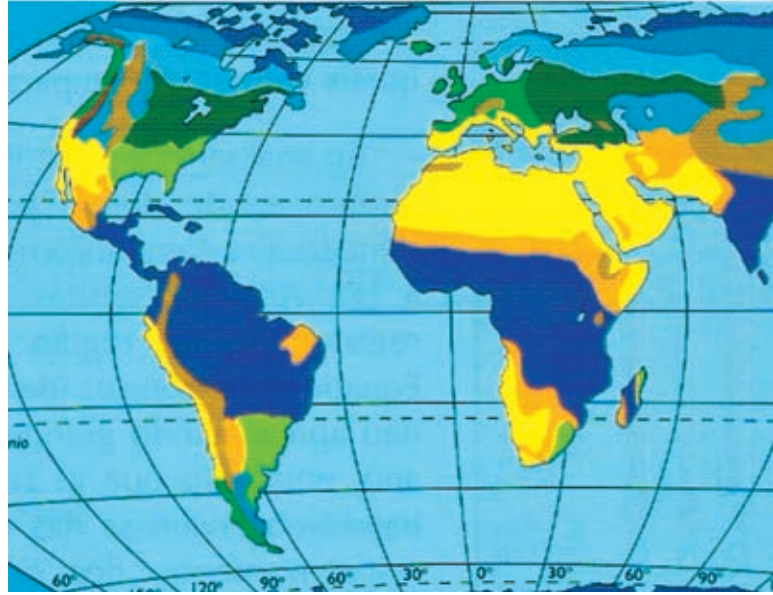
La sociedad creció y viene creciendo tan rápidamente que el tiempo geológico del planeta no da cuenta de arreglar y recuperarse de los daños causados por la acción humana.

Según la ONU, si toda la humanidad tuviese el patrón de consumo de los países “desarrollados”, necesitaríamos de cinco planetas que similares dimensiones del planeta tierra para soportar la demanda. Sin embargo, esos problemas no son siempre debatidos por el conjunto de la sociedad.

Hay una cuestión consensuada que es la necesidad de preservar y también de recuperar el planeta. Para eso es fundamental que ocurran cambios radicales en la forma de relacionarse con la naturaleza. Esos cambios de paradigma dependen de una acción integral de la sociedad, en general, para tal tarea.

Existe hoy una gran disputa por las fuentes energéticas, pues esos recursos están cada vez más escasos. El petróleo se constituyó como la principal fuente energética mundial, ocasionando crisis y guerras internacionales. En Brasil tenemos un enorme potencial para la producción de energía eléctrica de diversas matrices, principalmente a través de los abundantes ríos brasileiros. Sin embargo, esa abundancia y diversidad no ha sido sinónimo de desarrollo de las condiciones de vida del pueblo brasileiro. A pesar de que producimos energía barata pagamos una de las más altas tasas de energía eléctrica del mundo.

De forma general, la construcción de hidroeléctricas para la producción de energía ha dejado con el paso del tiempo un enorme rastro de destrucción ambiental y social, y ha costado la vida de poblaciones tradicionales y- consecuentemente- de todo el pueblo brasileiro. Todas esas cuestiones de los impactos socioambientales no son consideradas cuando se argumenta que la producción de energía generada por esas actividades son “limpias”. En este país, ya fueron construidas más de dos mil represas, siendo un gran



porcentaje de ellas para la producción de energía eléctrica. Datos oficiales indican que más de un millón de personas ya fueron expulsas de sus territorios perdiendo completamente sus modos de vida por esas empresas. De este total, aproximadamente un 70% no recibieron ningún tipo de indemnización por las pérdidas causadas por las represas.

Además, lo que nosotros constatamos es que la energía eléctrica no se destina al pueblo brasileiro. Hoy, en Brasil, solo de fuente hídrica, se produce una cifra de 77 mil mwh/ano, e inunda cerca de 34 mil kilómetros cuadrados de tierra. Sin embargo, todavía hay una gran parte de la población que no tiene acceso a energía eléctrica, incluyendo a las familias que fueron expulsadas por esas obras.

Es importante discutir la concepción de desarrollo y hacer la reflexión: ¿desarrollo para qué y para quién? La construcción de plantas hidroeléctricas en Brasil ha servido para absorber una demanda internacional de energía, generada principalmente por los países desarrollados. En los países ricos y desarrollados la utilización hidroeléctrica de los ríos llegó a su máximo límite, presentando grandes dificultades en la construcción de nuevas represas. Con eso, la industria de represas volcó su interés hacia los ríos de Brasil, en especial el Amazonas, pues la región tiene un enorme potencial hidroeléctrico.

El “Plan Decenal” de energía, elaborado por el gobierno brasileiro, cuenta de 297 localidades aptas para la instalación de nuevas plantas en el país. De este total, 79 proyectos se localizan en la Amazonía, incluyendo la hidroeléctrica de Belo Monte, en el río Xingu, en Pará. O sea, un conjunto de empresas multinacionales quiere producir energía barata, con los recursos naturales de Brasil y venderla a un precio exorbitante para los brasileiros. Cuando una represa es construida para la acumulación de agua la lógica es la misma. En ambos los procesos el agua es fundamental, pues ella

es la principal materia prima de la mercancía (energía) o es la propia mercancía.

La construcción de las represas tanto para la producción de energía eléctrica, como para la acumulación de agua envuelve intereses que escondidos detrás de un discurso desarrollista, promueven un verdadero saqueo social y ambiental de la población brasileira.

Un caso bastante emblemático que actualmente sintetiza la voluntad desesperada del capital nacional e internacional por la apropiación de los bienes naturales brasileiros, es la de la planta hidroeléctrica de Belo Monte, en el río Xingu, en el Estado de Pará.

Si se construye, el proyecto representará el empobrecimiento de la población, va a ocasionar un boom poblacional, generará desempleo, profundizará los problemas socioambientales y aumentará los beneficios remitidos para fuera de la región y del país. El discurso de la necesidad de energía para el desarrollo también ha servido de escudo para que el Estado brasileiro se proteja de diversas organizaciones que se manifiestan contra ese proyecto.

Las poblaciones afectadas por las represas en Brasil, no han aceptado de forma pacífica esa situación. Los conflictos son grandes y en todos los casos un factor determinante ha sido la capacidad organizativa de la población. Las diversas formas de lucha representan la indignación de una parte de la población que está a punto de perder la soberanía territorial y comunitaria que fue construida por sus antepasados y perpetuados por varias generaciones.

Movimientos sociales como el Movimiento de Afectados por Represas, MAB, surge de la demanda organizacional generada por esa población. El desafío del movimiento a lo largo del tiempo fue percibir que la lucha de los afectados por las represas tiene que ser una lucha contra el modelo de desarrollo capitalista, una lucha que reúna el sentimiento antiimperialista y la concepción de que el problema central del modelo energético brasileiro no es de tecnologías sino de intencionalidades.

El cuestionamiento es a qué proyecto pertenece el modelo actual y que lógica sigue la sociedad capita-

lista. La lógica del modelo actual de producción de energía eléctrica es extremadamente perversa y los grupos interesados en esta actividad actúan de forma extremadamente disgregadora y exterminadora de las poblaciones que resisten.

No hay ninguna posibilidad ni alternativa plausible de producir energía eléctrica limpia, social y ambientalmente en este modelo de sociedad, pues todas las alternativas de producción de energía son apropiadas por el sistema capitalista y acaban convirtiéndose en mercancía, permitiéndonos concluir que el problema no es la tecnologías para la producción de energía y que las experiencias de producción de energías alternativas son aprendizajes, pero no van a resolver el problema, pues él es el modelo.

Es necesario fortalecer los movimientos sociales que luchan en el sentido de construcción de un proyecto energético popular alternativo, donde la producción de energía sea pensada para el bienestar de la población y su uso sea de forma consciente y colectiva, y establezca una relación armoniosa con la naturaleza.

Creemos que este proyecto popular solo es posible con mucha lucha de clase trabajadora en todas las escalas. Y para que pueda ser sustentable tiene que caminar concomitante con la construcción de un nuevo modelo de sociedad, donde el principio de la vida sea la prioridad en todas las dimensiones, y el concepto de desarrollo esté relacionado con acciones que contribuyan y prioricen la construcción de calidad de vida social y ambiental del planeta.



Coyuntura

La convocatoria a nuestro V Congreso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo, CLOC, nos recuerda que estamos en un contexto de ascenso de las luchas populares y especialmente de las luchas del campo en América Latina. Nuestras banderas de la soberanía alimentaria, la Reforma Agraria, la defensa de la Madre Tierra, etc., son banderas que hoy toman diversos movimientos, y cada vez compartimos más profundamente la conciencia de que nuestros problemas son causados por el capitalismo como sistema y no simplemente por los modelos económicos que se aplican.

Podemos entonces, sentirnos orgullosos del momento que vivimos. Cada avance de las luchas se ha logrado con esfuerzo, organización y perseverancia, sacrificando la comodidad, el descanso, la seguridad y en no pocos casos incluso la vida. Estamos donde estamos porque hemos luchado en momentos extremadamente difíciles.

Hoy es central no olvidar nuestros avances, ni subestimar el gran significado de lo que hemos logrado. De ello tendremos que sacar fuerzas, visión política y capacidad organizativa para enfrentar los muchos desafíos que tenemos por delante. Junto con el avance popular, las fuerzas más reaccionarias también se han fortalecido en el continente. El triunfo de la derecha en Chile hace hoy posible la conformación de un eje ultrareaccionario junto a Colombia, México y Perú, cuyo objetivo explícito es fortalecer la represión, militarizar la región y terminar de entregar a los grandes capitales lo poco que aún no ha caído en sus manos.

En este contexto, una de las luchas que recrudecerá será la lucha por la tierra y los territorios. Como dijimos las organizaciones sociales en Brasilia en nuestra declaración sobre la tenencia de la tierra y los recursos naturales:



Vemos como se está produciendo un profundo avance de grandes corporaciones sobre las tierras y territorios expulsando a las familias, destruyendo la cultura y la identidad de nuestros pueblos y acabando con nuestros bosques, praderas, páramos, manglares y demás ecosistemas que nos sostienen. Por un lado hemos identificado claramente al Agronegocio con sus monocultivos transgénicos, sus plantaciones forestales y su modelo de producción intensiva e industrial contaminante como uno de los principales enemigos de nuestros pueblos a través de la ocupación de nuestros territorios, la destrucción de nuestros medios de subsistencia, el desplazamiento forzado y la contaminación masiva de nuestros suelos, aguas y aire.

Este modelo de concentración corporativa es el que también desplaza a los asalariados rurales que ya no encuentran espacio para continuar sus actividades dentro de un modelo de agricultura industrial que cada vez emplea menos mano de obra. Por otro lado las corporaciones mineras que llegan para saquear nuestros territorios son también las responsables de la expulsión de millones de personas y de la destrucción de inmensos territorios naturales que han sido históricamente fuente de nuestro sustento y culturas.

Este mismo fenómeno se repite para los pescadores y pescadoras artesanales que sufren el impacto de la depredación producida por la pesca industrial, la destrucción de los ecosistemas como el manglar que por siglos los ha alimentado, la instalación



de mega emprendimientos turísticos y la ocupación territorial del mar por medio de su privatización.

Todo este panorama se agrava por los mega proyectos de infraestructura que en el marco del IIRSA se extienden por toda América Latina abriendo aún más nuestras venas abiertas y profundizando este modelo extractivista que sin pausa sigue desangrando nuestro Continente. En ese mismo contexto las grandes mega represas que por miles se proyectan para las próximas décadas no harán más que profundizar la ocupación de territorios y el desplazamiento de comunidades para alimentar a las industrias contaminantes”.....

La actual agudización del acaparamiento de tierras, de los océanos y de las masas de agua por parte de grupos económicos, empresas transnacionales y capitales especulativos es una de las agresiones más graves e inminentes que enfrentan los pueblos y su soberanía alimentaria. La extrema concentración y extranjerización de la tierra, agravadas por las actuales normas de libre comercio, atentan contra la biodiversidad vegetal y animal, contra las reformas agrarias y los procesos de reconstitución de los territorios indígenas.

La urgencia de la lucha por la tierra, el agua, el mar y los territorios nos impone de inmediato un conjunto de tareas. Necesitamos elaborar mucho más finamente cuál es la Reforma Agraria que hoy reivindicamos, hacer claridad en los sectores populares que la tierra en manos campesinas e indígenas es garantía de bienestar para todos, avanzar hacia garantías de que la tierra no puede ser arrebatada por endeudamiento. También tenemos que avanzar fuertemente en las definiciones y estrategias que nos permitan detener el avance de los grandes capitales sobre el mar y los ecosistemas y convertir la lucha por la recuperación de los territorios indígenas en una lucha con la que solidaricen todos los sectores populares.

Lograr estos avances exigen no sólo mayor organización y conciencia política. Nos exigen asimismo cambiar muchas de nuestras formas de relacionamiento y de autovalorarnos. Si no hacemos efectivo

e internalizamos el reconocimiento de los aportes insustituibles de las mujeres en lo productivo, en el cuidado y en la construcción y transmisión de conocimientos, y si no rechazamos en los hechos toda forma de violencia contra las mujeres, el capitalismo seguirá explotando el trabajo asalariado, familiar y doméstico. Por otro lado, si no tomamos conciencia plena que los que participamos en este V Congreso representamos a los que alimentamos a la humanidad, seguiremos aceptando papeles de subordinación de nuestro trabajo y de nuestras formas de vida.

En otras palabras, el luchar contra las inmensas fuerzas que hoy nos amenazan pasa por no olvidar que tenemos un enemigo despiadado y extremadamente poderoso, pero por sobre todo por no subestimar nuestras capacidades, nuestras fuerzas y nuestros insustituibles aportes.



Subregiones



Región andina

Santos: Áulico de la demagogia colombiana

Juan Manuel Santos, gana en la primera vuelta las elecciones colombianas hacia la presidencia de la república, por una mayoría significativa frente al candidato Antanas Mockus, del partido Verde, que representa la otra cara de la moneda de la derecha, pone en evidencia la dispersión de la nueva demagogia colombiana y latinoamericana.

Santos está ligado a una de las familias tradicionales de la oligarquía nacional, su paso por los Ministerios de Hacienda durante el gobierno de Andrés Pastrana, constriño de recursos a la educación pública básica y universitaria. Como Ministro de Defensa en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, se caracterizó por dar



paso a la más dura represión militarista que se tenga conocimiento contra los sectores sociales, sindicales y la aplicación de la siniestra Directiva emanada del Ministerio de Defensa dejada por su antecesor, que fija claramente la producción de resultados militares contra las guerrillas FARC, al costo que fuese y como consecuencia dejó más de 2.000 asesinatos de jóvenes considerados miembros de la organización guerrillera, crímenes de Estado considerados de lesa humanidad por la Corte Penal Internacional. Su lucha, como en los tiempos de Hitler, está ligada a la guerrilla de las FARC, pues de hecho violando los acuerdos internacionales de no agresión a terceros países, en este caso Ecuador, suscritos por el Estado colombiano, sin más ni menos bombardeó el campamento de Raúl Reyes, causando su muerte y de otras personas entre ellas una de ciudadanía ecuatoriana.

Su política económica al igual que la Alan García en el Perú y Piñera en Chile, se fundamenta en la aplicación a profundidad del modelo neoliberal, continuidad de la seguridad a la inversión extranjera, que significa atraer capital internacional facilitando la remesas de capitales y utilidades sin pago de tributos al Estado, la aplicación de las políticas del Fondo Monetario Internacional –FMI– del Banco Mundial –BM– y del Banco Interamericano de Desarrollo –BID– basados en los programas del IIRSA, que no es otra cosa que la superexplotación de los recursos naturales a través de la industria extractiva, el desarrollo del negocio de los agrocombustibles que afectarán a cientos de miles de familias campesinas y de paso la soberanía y seguridad alimentaria de la población colombiana.

Juan Manuel Santos, en sus promesas electorales, al igual que la de diversos sectores derechistas de Latinoamérica, promete en sus recetas neoliberales la superación de la pobreza, la generación de empleo

a través de una acelerada modernización del país. Es evidente que la exclusión y las desigualdades económicas, sociales y culturales, solo serán superadas a través de la solución política negociada al conflicto social y armado y los desarrollos de un acuerdo humanitario con los guerrillas de las FARC y del ELN, la supresión de la criminalización de las luchas sociales y populares, la separación de la influencia de las mafias y el paramilitarismo sobre el Estado Colombiano, la aplicación de una política para extinguir la propiedad de la tierra (más de 8 millones de hectáreas), en manos del poder mafioso y paramilitar, culpable de crímenes y desplazamiento forzado de miles de campesinos y campesinas, afrodescendientes e indígenas.

La demagogia santista logra encantar, como hasta ahora lo ha logrado el Presidente Uribe, a las masas de electores con astutas promesas de bienestar, dirigido especialmente a los sectores medios. Los argumentos se presentan de manera fácil: una mano dura amparada en la fuerza militar e imperialista (Plan Colombia, 7 Bases Militares), para combatir la delincuencia, el

narcotráfico y por supuesto la guerrilla, y, al mismo tiempo, la creación de muchos puestos de trabajo, vivienda social, desarrollo de la agricultura mediante el crecimiento económico. De este modo, el futuro se muestra pacífico y lleno de prosperidad y el problema de exclusión y desigualdad e inequidad social queda resuelto por una ecuación simple que suma la represión y la seducción.

En el plano internacional, las relaciones con los vecinos países de Venezuela y Ecuador, son inciertos. El candidato Juan Manuel Santos es un furibundo contradictor del Presidente Chávez y de su política social en vía al socialismo. De igual manera con el Presidente Correa. Esa contradicción y de llegar al poder, seguramente, profundizará la crisis económica de la frontera y por ende la economía colombiana, no cabe duda que el proceso de integración regional se verá seriamente afectado.

Región Centro América

Vía campesina Centroamérica avanza hacia el V Congreso

La CLOC Vía Campesina en Centroamérica avanza de cara a la realización de su V Congreso a realizarse en Quito - Ecuador en octubre.

Centroamérica vive cambios en el ámbito político, esperanzas de transformaciones revolucionarias viven los pueblos de Nicaragua y el Salvador, en Honduras la represión y el pasado retrogrado cobra vidas de luchadores sociales. Los trabajadores, los campesinos y campesinas en Costa Rica sienten y viven el deterioro de su situación socioeconómica y comienzan a fortalecer nuevas formas de lucha en defensa de sus intereses. En Guatemala la situación política, económica y social es cada vez más aguda, pero en la lucha y el contenido de las propuestas campesinas

y de los pueblos indígenas la esperanza renace y se afianza.

En ese camino rumbo a Ecuador donde se realizará el V Congreso, las organizaciones que forman la CLOC/ Vía Campesina Centroamérica, desde enero han iniciado actividades de cara al Congreso, desde la información a las bases de las organizaciones miembros sobre los objetivos, la realización de actividades con mujeres, foros sobre la situación de inseguridad



alimentaria, se ha iniciado también la Campaña fin a la violencia hacia las mujeres del campo y la ciudad entre otras, hasta la búsqueda de recursos para decir presente en Ecuador, son tareas que se vienen realizando. Discutir los cambios de contexto, para adecuar formas de organización, estrategias de luchas, visualizar nuevos niveles de consenso y alianzas, establecer prioridades y por sobre todo formas de coordinación para actuar conjuntamente en función de cambiar la correlación de fuerzas, se vuelve un reto para la dirigencia indígena y campesina, así como para sus asesores, miembros de las comisiones de trabajo, técnicos y periodistas. En ese camino de luchas y esperanzas, esperamos encontrarnos.

En la coyuntura política que vive la región centroamericana, la realización del V congreso de la CLOC, resulta ser el espacio necesario para el análisis, discusión y resolución participativa y consensuada de los lineamientos estratégicos que se deben implementar en las luchas locales, regionales y continentales. Ya la Conferencia Internacional de la Vía Campesina realizada en 2008 en Maputo, dio el primer impulso

a los cambios que deben realizar, a partir de los hechos económicos, políticos, ambientales y culturales que se han dado en el mundo, toca ahora entonces a los latinoamericanos, a los trabajadores y trabajadoras, campesinos y campesinas, así como a los pueblos indígenas, formular las fases siguientes de la lucha contra las políticas implementadas por el sistema capitalista y los gobiernos subordinados que tiene en nuestro continente.

En ese contexto Edgardo García, miembro de la comisión política de la CLOC/ Vía Campesina Centroamericana, refiere que como países centroamericanos se ha adquirido un compromiso de abordar las diferentes problemáticas que se enfrentan como región para presentar propuestas durante el Congreso y así legitimar el derecho de las y los campesinos e indígenas.

Desde la región se tiene previsto la realización de un pre-congreso en el mes de agosto el cual permitirá prepararse para la definición de propuestas de cara al V Congreso.



Región Cono Sur

Brasil

Vía Campesina se moviliza en jornada por Proyecto Popular para la Agricultura

La Vía Campesina Brasil se movilizó en todo el país en el mes de mayo, para reivindicar el fortalecimiento de la agricultura campesina y de la Reforma Agraria, dentro de un nuevo modelo que produzca alimentos sin agrotóxicos y en equilibrio con el medio ambiente. Hubo bloqueos de carreteras, protestas y ocupaciones de bancos.

Las organizaciones campesinas reafirmaron que los agronegocios reciben más incentivos del gobierno (80% de los fondos para la agricultura) e incluso generan desempleo y la expulsión de los campesinos. En Brasil, los pequeños agricultores producen más del 70% de los alimentos y casi el 40% del valor bruto de la producción agrícola.

Las principales reivindicaciones son: creación de un fondo de reserva ambiental, descuentos y renegociación de las deudas para los pequeños agricultores y asentados, reforma agraria y expropiación inmediata de latifundios de agronegocios que no respeta el medio ambiente y un proyecto popular energético.

280 mil firmas por la expropiación de tierras de agricultores esclavistas

Durante el Primer Encuentro Nacional por La Erradicación Del Trabajo Esclavo, el día 26 de mayo, en Brasilia (DF) fueron entregados al Presidente de la Cámara de Diputados, 280 mil firmas por la aprobación del PEC 438, proyecto de ley que prevé la expropiación de tierras capturadas con mano de obra esclava.

El encuentro contó con la participación de la relatora de la ONU, Dra. Gulnara Shahinian, y el Director de la OIT para América Latina y el Caribe, Jean Maninat. Así mismo, como parte de las actividades de la jornada, en el día 27 frente al Congreso Nacional, más de 300 manifestantes pusieron cruces en el césped con los nombres de los 161 esclavistas relacionados en la lista sucia del Ministerio del Trabajo.



III Congreso Nacional de la Comisión Pastoral de la Tierra

Entre los días 17 y 21 de mayo, más de 800 personas de todo el país, trabajadores y trabajadoras rurales, movimientos sociales, quilombolas, indígenas y agentes de la pastoral se reunieron en Montes Claros (MG), para el III Congreso Nacional de la CPT.

Académicos presentaron análisis de la coyuntura sociopolítica, ambiental y eclesial, y a partir de eso el intercambio de experiencias, la CPT asumió como compromiso, entre otras cosas, el enfrentamiento al modelo depredador del medio ambiente y esclavizador de la vida. Como signo concreto, la Pastoral asumió también la realización en septiembre, del Plebiscito Popular para que se coloque un límite a la propiedad de la tierra.

II Asamblea Popular Nacional

La II Asamblea Popular Nacional se realizó entre los días 25 y 28 de mayo. Cerca de 600 militantes de todo el país se reunieron en Luziania (GO), para discutir las propuestas de un proyecto popular para el Brasil, profundizando el debate sobre los derechos a ser conquistados por los pueblos, en los ejes ambientales, sociales, políticos, culturales, civiles y económicos. Resistencia y unidad fueron los compromisos asumidos por los participantes al final del evento.

Chile

Soberanía Alimentaria Resistencia ante el modelo depredador

En el sur de Chile, en la región del Bío-Bío, la Asociación de Mujeres Campesinas Productoras "La Esperanza", una de las bases de Anamuri, con el apoyo de organizaciones de mujeres y estudiantes universitarios, convocaron al Trafkintu de las Mujeres del valle del Sol en la plaza de la comuna de Quillón, en el marco del Congreso CLOC-VC-Chile.

El encuentro tuvo como objetivo dinamizar un movimiento de construcción de territorios solidarios en las distintas localidades, donde el terremoto del 27 de febrero arrasó con buena parte del territorio.

El Tema central del debate, fue instalar la solidaridad como una forma de ir rescatando los valores de los y las campesinas, y también como una forma de resistencia al modelo económico, político y cultural que ha destruido lentamente las organizaciones y a depredado nuestra tierras y nuestro territorio. Frente a este debate se instala como propuesta la Soberanía de nuestro Pueblos, y la defensa del territorio.

A este encuentro llegaron también las mujeres Curadoras de Semillas de la región, quienes han venido realizando desde hace años, un trabajo para visibilizar el rol de las mujeres en la producción de alimentos, en la necesidad de reactivar la Reforma Agraria en nuestro país, y crear alianzas con otras redes de apoyo. El aporte de las Curadoras de Semillas en la unidad del movimiento campesino ya sido vital en la zona, cuyo aporte se consolida hoy con una Escuela de curadoras.

Otro de los temas debatido en esta jornada, fue



Afiche del V Congreso de la CLOC modificado para Trafkintu de las Mujeres del Valle del Sol de Chile

la lucha en contra de los plaguicidas que envenenan los alimentos, en este espacio se pudo contar con la presencia del alcalde de la comuna, quién ha venido apoyando el tema con intervenciones en los medios de comunicación local.

La jornada de debate, reflexión y análisis, estuvo rodeada de conversatorios, trafkintu, degustación de comidas tradicionales y la presentación oficial de la Escuela de Curadoras de Semillas. Todas estas actividades son un ejemplo de lo difícil que resulta en nuestro país, cuna del neoliberalismo más salvaje, hacer la resistencia a este modelo que ha secuestrado el mundo campesino e indígena.

Solidaridad

Semilla de Troya

Miles de campesinos marcharon contra Monsanto en Haití; entrevista a Iderle Breenus

En las calles, con sus atuendos y herramientas, como están habituados a hacerlo a la hora de reclamar sus derechos, así miles de campesinos haitianos conmemoraron el Día Mundial del Medio Ambiente rechazando la introducción a su país bajo la excusa de “donación” de miles de toneladas de semillas de maíz transgénico.

El pasado viernes 4 de junio esos campesinos amenazados por la contaminación transgénica inyectada con ropajes de ayuda humanitaria, marcharon siete kilómetros desde el centro de formación del Movimiento de Campesinos de Papaya (MPP), el centro “Lakay”, hasta la localidad de Hinche.

Para iniciar la marcha los y las manifestantes sembraron simbólicamente maíz criollo y árboles simbolizando así la determinación de consumir su propios granos a partir de semillas locales orgánicas.



La multinacional “donó” 475 mil toneladas de maíz transgénico al gobierno haitiano, que anteriormente no había autorizado su cultivo en el país afroamericano.

En la noche previa a la movilización se emitió un documental en la sala cultural de la iglesia Católica en Hinche, explicando las consecuencias negativas de los productos de Monsanto y el apoyo que recibe dicha empresa multinacional por parte de la Administración para el Control de Alimentos y Medicinas de EE.UU. (FDA) para imponer sus productos en el territorio americano.

Es que tradicionalmente la agricultura campesina haitiana ha sido agroecológica, de ahí que surja con tanta fuerza el rechazo a la introducción de variedades manipuladas genéticamente, comentó a Radio Mundo Real desde la ciudad de Puerto Príncipe Iderle Breenus, de La Vía Campesina Caribe.

Donación mortal

Los y las participantes en la movilización no solamente se solidarizaron con el sector campesino, sino que también aprovecharon el momento para mostrar su oposición a la política del gobierno de Rene García Preval (presidente desde el 14 de mayo de 2006) y Jo-

seph Jean Max Bellerive (primer ministro desde el 11 de noviembre de 2009), acusándoles de ser cómplices del imperialismo al vender el patrimonio nacional del país, informa en su espacio web la organización Vía Campesina.

Ilderle Breenus, en otro tramo de su diálogo explicó cuáles son las amenazas de los cultivos transgénicos para el campesinado y la población haitiana.

“Sabemos que Monsanto produjo el agente naranja en Vietnam y que con sus fertilizantes químicos envenenan el agua, el aire, generan cáncer y otras enfermedades”, dijo.

“En Haití tenemos nuestras propias semillas criollas que podemos utilizar para reconstruir nuestra agricultura, no necesitamos contaminarlas con las semillas transgénicas”, sostuvo la activista de La Vía Campesina.

Al realizar una valoración del papel de la Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (Minustah), y la fortísima militarización operada por parte de Estados Unidos tras el terremoto de enero pasado, Ilderle aporta un dato demoledor: “de cada dólar que viene a Haití como ayuda humanitaria, los soldados americanos consumen 43 centavos”.

A continuación enunciamos algunas demandas que constan en el manifiesto realizado en el marco de la marcha:

- La presencia de MONSANTO en el territorio del país, una empresa criminal que mataron muchas personas en Vietnam, en Estados Unidos. Sabemos que el producto que se llama “agente naranja” que mató a más de 400 000 personas, con el nacimiento de más de 500 000 personas con deformación corporal, fue fabricado por MONSANTO para fuerza armada americana. Dejaron con cáncer a más de 40 000 personas que participaron a la guerra entre otras cosas. Donde MONSANTO tuvo que pagar más que 180 millones de dólares después de un proceso judicial.
- La presencia de MONSANTO, que trae en Haití productos químicos en venenosos como Thiram. La Agencia Americana para la protección del medio ambiente prohíbe el uso de los insecticidas en Estados Unidos por ser demasiado peligrosos por los agricultores que no tienen vestidos para protegerlos. ¿Quien protege a los agricultores haitianos?



Mujeres

Campaña Mundial por el Fin de la Violencia hacia las Mujeres del Campo de La Vía Campesina

Durante la reunión de la Comisión Internacional de Mujeres (CIM) en República Dominicana en agosto del 2005, se identificó la necesidad de discutir, analizar y actuar sobre el tema de la violencia que viven las mujeres del campo en todo el mundo. Se pensó en una campaña tanto hacia el interior de la Vía Campesina como hacia afuera, construyendo alianzas con los demás sectores de la sociedad. Esta idea se fue madurando y discutiendo en los encuentros de mujeres de la CLOC y Vía Campesina y se cristalizó durante la V Conferencia de la Vía Campesina en Mozambique en 2008, en la que su declaración final dice:

“Nosotras, todos y todas, mujeres y hombres, de la Vía Campesina, nos comprometemos de forma responsable por construir nuevas y mejores relaciones humanas entre nosotros y nosotras, como parte necesaria de la construcción de las nuevas sociedades a las cuales aspiramos. Por esto en la V Conferencia tomamos la decisión de romper el silencio y lanzamos la Campaña de la Vía Campesina “Por el Fin de la Violencia Contra las Mujeres.” Nos comprometemos de nuevo y con mayor fuerza a la meta de alcanzar la compleja pero necesaria paridad de género real en todos los espacios e instancias de participación, análisis, debate y decisiones en la Vía Campesina, y fortaleceremos el intercambio, coordinación y solidaridad entre las mujeres de nuestras regiones.

Las mujeres son y han sido parte determinante de la construcción de la Vía Campesina desde su inicio. Si no vencemos la violencia hacia las mujeres dentro de nuestro movimiento, no avanzaremos en nuestras luchas, y si no construimos nuevas relaciones de género, no podemos construir una nueva sociedad.”



Declaración de Maputo, V Conferencia de La Vía Campesina, Octubre 2008

El lanzamiento de la campaña marcó los corazones de los participantes en la V Conferencia, ya que aunque somos pueblos con enorme diversidad en cuanto a la forma de vivir, la organización social, las modalidades de los estados y sistemas económicos de los países en los que vivimos, todos experimentamos la violencia. El modelo de sociedad dominante que se impone en todo el mundo, privatiza y destruye las garantías sociales, “moderniza” y deshumaniza las relaciones sociales convirtiéndolas en transacciones mercantiles de competencia. Asimismo promueve y mantiene una estructura social desigual no solo entre pobres y ricos, sino también entre hombres y mujeres, y entre los jóvenes y niños y los adultos. Además de la violencia estructural, el modelo promueve todo tipo de violencias: las guerras y ocupaciones, la criminalización de la protesta, la violación sistemática a los derechos humanos, etc. La violencia es una práctica aprendida producto de las relaciones desiguales de poder, ejercida por los que se sienten con más derecho a intimidar y controlar, ya sea estados, instituciones o personas. Aunque todos experimentamos la violencia, son las mujeres y las niñas las que la sufrimos en grados alarmantes: la Organización Mundial de la Salud reportó en 2005 que cada 18 segundos una mujer es víctima de violencia en todo el mundo.

Es por esta razón que las organizaciones de mujeres de la CLOC-Vía Campesina han trabajado y avanzado mucho en este tema obteniendo logros importantes tanto en la visibilización en la sociedad como algunos logros en la legislación de sus comarcas o países. Además de este importante trabajo que se seguirá realizando, la campaña busca trabajar en conjunto con los hombres y las organizaciones mixtas para desarrollar una metodología participativa, experiencial que pone atención a los fenómenos grupales

y las actitudes y valores individuales, así como rescatar nuestros principios de reciprocidad y equidad en los modelos de ser hombre y mujer de nuestro modo campesino. Para esto, la campaña busca crear espacios de discusión entre hombres, entre mujeres, y entre ambos, para identificar y caracterizar lo que sucede a todos los niveles en cada organización y en la Vía Campesina, que nos lleve a un cambio de valores y actitudes. Asimismo, es primordial trabajar estos temas con la juventud y la niñez de nuestras organizaciones. Una de las estrategias que se propone, es la conformación de Comités de Campaña integrados por hombres y mujeres en todos los niveles organizativos de la Vía Campesina, que participaran en talleres de formación y discusión a nivel regional y nacional, y estos replicaran la formación a los comités de campaña a nivel estatal, o local y estos a su vez a todos los integrantes de las organizaciones.

La campaña no es una campaña centralizada. Se busca, que a través de un proceso global de consulta y debate se llegue a tener líneas políticas generales que nos den unidad e identidad, pero cada organización, cada país y región la ha llevado a cabo con su creatividad, sus propios símbolos y lenguajes, de acuerdo a sus realidades, sus experiencias y utilizando toda su sabiduría. Desde su lanzamiento en 2008, las organizaciones de la Vía Campesina han ido lanzando la campaña en todos los continentes:

Lanzamiento de la Campaña en las regiones de la Vía Campesina durante 2009

Este de Asia, Marzo, Korea
Norteamérica, Junio/agosto, México
Sur Asia, Octubre, Bangladesh
Centroamérica, Octubre, El Salvador,
Sur América, Octubre, Ecuador y Noviembre, Chile
Paraguay, Brasil
Caribe, Noviembre, República Dominicana
Europa, Noviembre

En 2010:

África 1 y 2, Marzo
Centroamérica, Septiembre

Entre 2009 y 2010 la Comisión Coordinadora Internacional (CCI) de la Vía Campesina nombró a seis de



sus miembros como coordinadores del proceso de la campaña a nivel global. Ellos son

Juana Ferrer, República Dominicana
Yudvir Sign, India
Alfonsine Ngubu, Congo
Alberto Gomez, Mexico
Leonida Zurita, Bolivia
Javier Sanchez, Estado Español

Como toda resistencia campesina, la campaña es un proceso de larga duración. A largo plazo, se busca que a las organizaciones podamos crear mecanismos de control popular para inhibir y combatir la violencia en nuestros colectivos, nuestra comunidad, nuestras organizaciones y nuestras familias. Si en nuestras organizaciones no abrimos estos espacios, seguiremos usando los mecanismos legales y coercitivos que la sociedad dominante nos ofrece, quitándonos autonomía en esta parte tan importante de nuestras vidas. Esta campaña es un trabajo osado, valiente y complejo en el que los hombres y las mujeres de nuestras organizaciones se comprometen a poner sus energías y su creatividad para entender y combatir la violencia ejercida por el sistema capitalista, el patriarcado y la modernidad, que se expresa en todos los ámbitos de la vida al interior de nuestras organizaciones. La campaña será una guía fuerte dentro del movimiento campesino, y una herramienta fundamental en la construcción de el modelo de sociedad justa e igualitaria que buscamos.

Se invita a que todas las comisiones de la CLOC-Vía Campesina integren la discusión de esta campaña en sus reuniones, ya que la violencia es una cuestión que roba la vitalidad de la vida de las mujeres, los niños, los hombres, los jóvenes, toda la familia campesina, la organización y la propia comunidad.

Jóvenes

X Campamento Latinoamericano de Jóvenes

“Por la Soberanía de Nuestros Pueblos nos formamos, resistimos, luchamos contra las Transnacionales”

Del 1 al 5 de agosto de 2010 en la localidad de Quimilí, provincia de Santiago del Estero, al Noreste de Argentina, la juventud de Latinoamérica se dará cita para abordar y profundizar temáticas de discusión e importancia para los sectores campesinos como la: Soberanía Alimentaria y Reforma Agraria Integral, con la firme convicción de que las y los jóvenes se constituyen al presente en agentes de transformación en la lucha por un cambio social.

El X Campamento Latinoamericano tendrá cobijo en uno de los territorios del Movimiento Campesino de Santiago del Estero, organización del base del Movimiento Nacional Campesino Indígena de Argentina que forma parte de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo-CLOC- y la Vía Campesina. En el marco de este campamento, el Movimiento Campesino Santiago del Estero, celebrará 20 años de lucha a favor de las y los campesinos. Gracias al esfuerzo de esta y de otras organizaciones el espacio de la juventud latinoamericana ha ganado mayor incidencia a nivel continental.

Este X Campamento Latinoamericano significará la continuidad de los debates iniciados hace una década y que se han venido profundizando, uno de ellos es el rol de los jóvenes organizados deben realizar en cada territorio como parte un colectivo nacional, regional y



global que lucha por la Soberanía Alimentaria, contra las Transnacionales de los agronegocios que ponen en peligro y contaminan la diversidad de los alimentos, nuestra tierra, saqueando nuestros bienes naturales. Es por eso, que el objetivo del X Campamento está encaminado a fortalecer y profundizar el intercambio desde nuestras culturas, nuestros saberes heredados de los pueblos ancestrales para hacer nuestro hoy, la formación socio-política de nuestros jóvenes, con plena inclusión de las mujeres; compartir las luchas con las y los jóvenes organizados de la ciudad frente al enemigo común. Asimismo, el intercambio de las experiencias que se lo hace en los talleres prácticos, donde los y las jóvenes organizados del campo y de la ciudad realizan actividades materializando las discusiones de los talleres “teóricos”.

En espera de la presencia de los y las protagonistas de ésta acción latinoamericana de la juventud, se viene trabajando arduamente en el espacio donde estarán instaladas las carpas, la cocina latinoamericana, la carpa comunitaria, espacio de plenarias guiados con nombres de luchadores y luchadoras de nuestros pueblos. En este contexto, es importante seguir reforzando los lazos de solidaridad y hermandad entre nuestras organizaciones, invitamos a participar del X Campamento Latinoamericano de Jóvenes con toda la energía y la mística de la juventud organizada, en lucha por una sociedad más justa, solidaria y humana.

Hacia la III Asamblea Continental de Jóvenes

El Boletín la *Tierra* es un medio de intercambio informativo mensual cuyo fin es la articulación continental de los movimientos sociales. Es un esfuerzo conjunto de comunicadores, de dirigentes y dirigentes, en general de todas y todos aquellos militantes comprometidos con las luchas sociales.

Dirección y coordinación: Secretaría Operativa de la CLOC, Quito-Ecuador
Editorial: Luis Andrango

Suscríbete a:
clocomunicación@gmail.com